

# PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO 4º ADVIENTO: Is7,10-14; Sal 23; Rom 1,  
1-7; Mt 1, 18-24

PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46 – 18 de Diciembre 2016

## EL DULCE NOMBRE DE JESÚS



*"José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados".*

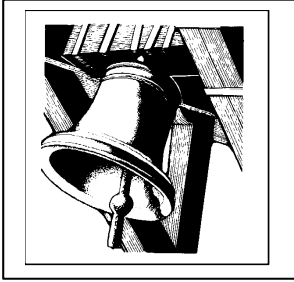
**E**l Evangelio

de este **cuarto Domingo de Adviento** nos pone delante la otra gran figura testigo y protagonista del Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios: **José**. Si el evangelista Lucas nos narra la *Anunciación* a María, Mateo nos presenta la *Anunciación* a José, como a ella, será también un **Ángel "en sueños"** quien le revelará la verdad del embarazo de su mujer, **María**, dándoles tres indicaciones: "1ª) No tengas reparo en llevarte a María, tu mujer; 2ª) la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo y 3ª) tú le pondrás por nombre Jesús". La primera es una exhortación tranquilizadora para aquietar su espíritu perturbado y angustiado ante la situación "embarazosa", nunca mejor dicho, que estaba atravesando: ¡No temas!, le viene a decir el Ángel, María, tu mujer, no te ha sido infiel. En la segunda indicación se lo aclara mejor: el niño que está gestando en su seno virginal María *viene del Espíritu Santo* por tanto es Hijo de Dios pero Dios quiere que tú hagas las veces de "padre" en la tierra y, por ello, le encomienda, tercera indicación, una función reservada en la tradición judía al padre: poner el nombre al hijo, de ahí que el Ángel le diga: **tú le pondrás por nombre Jesús**. El nombre del niño es

"divino", no lo han elegido ni María ni José, se lo ha mandado poner el Ángel. El nombre de **JESÚS** quiere decir en hebreo: "Dios salva". En el momento de la *anunciación*, el ángel Gabriel le dio como nombre propio el nombre de Jesús que expresa a la vez su identidad y su misión (cf. *Lc 1, 31*). Ya que "¿quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?" (*Mc 2, 7*), es Él quien, en Jesús, su Hijo eterno hecho hombre "salvará a su pueblo de sus pecados" (*Mt 1, 21*). En Jesús, Dios recapitula así toda la historia de la salvación en favor de los hombres. El nombre de Jesús significa que el Nombre mismo de Dios está presente en la Persona de su Hijo hecho hombre para la **Redención universal y definitiva de los pecados**. Él es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. *Jn 3, 18; Hch 2, 21*) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos porque se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. *Rm 10, 6-13*) de tal forma que "**no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos**" (*Hch 4, 12; cf. Hch 9, 14; St 2, 7*).

**La Resurrección de Jesús glorifica el Nombre de Dios "Salvador"** (cf. *Jn 12, 28*) porque de ahora en adelante, el Nombre de Jesús es el que manifiesta en plenitud el poder soberano del "**Nombre que está sobre todo nombre**" (*Flp 2, 9*). Los espíritus malignos temen su Nombre (cf. *Hch 16, 16-18; 19, 13-16*) y en su nombre los discípulos de Jesús hacen milagros (cf. *Mc 16, 17*) porque todo lo que piden al Padre en su Nombre, Él se lo concede (*Jn 15, 16*). El Nombre de Jesús está en el **corazón de la plegaria cristiana**. El "Ave María" culmina en "y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". La oración del corazón, en uso en Oriente, llamada "oración a Jesús" dice: "**Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí pecador**". Numerosos cristianos mueren, como santa Juana de Arco, teniendo en sus labios una única palabra: "Jesús". **¡Preparémonos a celebrar con alegría desbordante el nacimiento de Jesús!**

# EL CAMPANARIO



## LA ANUNCIACIÓN DE JOSÉ

«José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por

nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1, 20-21). En estas palabras se halla el núcleo central de la verdad bíblica sobre san José, el momento de su existencia al que se refieren particularmente los Padres de la Iglesia.

El Evangelista Mateo explica el significado de este momento, delineando también como José lo ha vivido. Sin embargo, para comprender plenamente el contenido y el contexto, es importante tener presente el texto paralelo del *Evangelio de Lucas*. En efecto, en relación con el versículo que dice: «La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo» (Mt 1, 18), el origen de la gestación de María «por obra del Espíritu Santo» encuentra una descripción más amplia y explícita en el versículo que se lee en *Lucas* sobre la anunciación del nacimiento de Jesús: «Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María» (Lc 1, 26-27). Las palabras del ángel: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lc 1, 28), provocaron una turbación interior en María y, a la vez, le llevaron a la reflexión. Entonces el mensajero tranquiliza a la Virgen y, al mismo tiempo, le revela el designio especial de Dios referente a ella misma: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre» (Lc 1, 30-32).

El evangelista había afirmado poco antes que, en el momento de la anunciación, María estaba «desposada con un hombre llamado José, de la casa de David». La naturaleza de este «desposorio» es explicada indirectamente, cuando María, después de haber escuchado lo que el mensajero había dicho sobre el nacimiento del hijo, pregunta: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» (Lc 1, 34). Entonces le llega esta respuesta: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios» (Lc 1, 35). **María, si bien ya estaba «desposada» con José, permanecerá virgen, porque el niño, concebido en su seno desde la anunciación, había sido concebido por obra del Espíritu Santo.** En este punto el texto de Lucas coincide con el de Mateo 1, 18 y sirve para explicar lo que en él se lee. **Si María, después del desposorio con José, se halló «encinta por obra del Espíritu Santo», este hecho corresponde a todo el contenido de la anunciación y, de modo particular, a las últimas palabras pronunciadas por María: «Hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38).** Respondiendo al claro designio de Dios, María con el paso de los días y de las semanas se manifiesta ante la gente y ante José «encinta», como aquella que debe dar a luz y lleva consigo el misterio de la maternidad.

A la vista de esto «su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto» (Mt 1, 19), pues no sabía cómo comportarse ante la «sorprendente» maternidad de María. Ciertamente buscaba una respuesta a la inquietante pregunta, pero, sobre todo, buscaba una salida a

aquella situación tan difícil para él. Por tanto, cuando «reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados"» (Mt 1, 20-21).

**Existe una profunda analogía entre la «anunciación» del texto de Mateo y la del texto de Lucas. El mensajero divino introduce a José en el misterio de la maternidad de María. La que según la ley es su «esposa», permaneciendo virgen, se ha convertido en madre por obra del Espíritu Santo. Y cuando el Hijo, llevado en el seno por María, venga al mundo, recibirá el nombre de Jesús.** Era éste un nombre conocido entre los israelitas y, a veces, se ponía a los hijos. En este caso, sin embargo, se trata del Hijo que, según la promesa divina, cumplirá plenamente el significado de este nombre: *Jesús-Yehošua'*, que significa, *Dios salva*.

*El Mensajero* se dirige a José como al «esposo de María», aquel que, a su debido tiempo, tendrá que imponer ese nombre al Hijo que nacerá de la Virgen de Nazaret, desposada con él. El mensajero se dirige, por tanto, a José confiándole la tarea de un padre terreno respecto al Hijo de María. «Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer» (Mt 1, 24). **El la tomó en todo el misterio de su maternidad; la tomó junto con el Hijo que llegaría al mundo por obra del Espíritu Santo, demostrando de tal modo una disponibilidad de voluntad, semejante a la de María, en orden a lo que Dios le pedía por medio de su mensajero.**

## NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

\* **CONCIERTO DE VILLANCICOS:** El **Martes día 20** en la Iglesia a las **21h** viviremos una velada de Villancicos amenizada por el **Chorus noster** de la **Parroquia de Sancti Spiritus**.

\* **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL PERDÓN:** El **Miércoles día 21**, a las **21h** celebraremos la fiesta del perdón y de la Misericordia para prepararnos a recibir al Niño Dios que "viene a salvar a su pueblo de sus pecados".

\* **MISA TRADICIONAL "DEL GALLO":** El **día 24** a las **"12 de la noche"** celebraremos solemnemente la Natividad del Señor en la **Misa de medianoche:**

*"Oh Dios, que has iluminado esta noche santa con el nacimiento de Cristo, la luz verdadera, concédenos gozar en el cielo del esplendor de su gloria a los que hemos experimentado la claridad de su presencia en la tierra".*

**¡FELIZ PASCUA DE NAVIDAD!**